



Matrícula de extranjeros aumenta en el Instituto Comercial de Osorno y llega a 41 estudiantes

EDUCACIÓN. El plantel realizó un desayuno de bienvenida para alumnos migrantes provenientes de Haití, Venezuela, Colombia y Cuba. Historias de adaptación, integración y superación marcan hoy la vida escolar de decenas de jóvenes.

Crónica El Austral
cronica@australosorno.cl

Lo que comenzó hace algunos años con unos pocos estudiantes extranjeros, hoy se ha transformado en una realidad cada vez más visible dentro del Instituto Comercial de Osorno. Actualmente, el establecimiento registra 41 estudiantes migrantes matriculados, cifra que representa un aumento respecto a los 30 alumnos extranjeros contabilizados el año pasado. La mayoría corresponde a estudiantes haitianos, aunque también existen jóvenes provenientes de Venezuela, Colombia y Cuba.

El crecimiento de esta matrícula fue uno de los temas presentes durante el desayuno de bienvenida organizado este jueves 14 de mayo por el establecimiento, actividad que buscó generar un espacio de encuentro y acompañamiento para quienes han debido adaptarse no sólo a un nuevo sistema educativo, sino también a una nueva cultura y forma de vida.

En un escenario donde la migración también ha comenzado a transformar las aulas de la educación pública, el Instituto Comercial busca consolidar espacios de integración y acompañamiento estudiantil.

HISTORIAS DE VIDA

José Hernández, profesor en-

cargado de los estudiantes extranjeros del liceo, explicó que el trabajo ha ido creciendo progresivamente en los últimos años y que hoy involucra apoyo académico, administrativo y emocional.

“Ha sido una tarea nueva, pero desafiante a la vez. Hemos ido de menos a más en cuanto al número de estudiantes. El año pasado eran 30 alumnos extranjeros y este año son 41. La mayoría son haitianos, pero también hay colombianos, venezolanos y una alumna cubana”, comentó.

El docente explicó que muchas veces el acompañamiento va más allá de lo pedagógico, ya que también deben orientar procesos de validación de estudios y regularización académica.

“Estamos aquí para apoyar a los alumnos en cuanto a su aprendizaje y también en la parte administrativa. Hay estudiantes que deben validar estudios y el año pasado varios pudieron completar su enseñanza media. Todo eso requiere acompañamiento”, agregó.

Pero más allá de las cifras, las historias personales reflejan el impacto que ha tenido la integración dentro de la comunidad escolar.

Sara Monsalve tiene 17 años, es colombiana y llegó a Chile hace tres años. Actualmente cursa cuarto medio en la especialidad de Administra-



LA ESTUDIANTE HAITIANA BEDOUISCIE MARCELIN ESTÁ ORGULLOSA DE REPRESENTAR SUS RAÍCES DENTRO DEL ESTABLECIMIENTO OSORNINO.

“Hay estudiantes que deben validar estudios y el año pasado varios pudieron completar su enseñanza media. Todo eso requiere acompañamiento”.

José Hernández, profesor encargado de los alumnos extranjeros

ción, además de sus estudios, participa activamente como cadete de Bomberos y vicepresidente del Consejo Consultivo Comunal de la Oficina Local de la Niñez.

“Me parece un gran liceo, abre muchas puertas para hacer varias cosas y desarrollar los intereses que uno tiene”, señaló la estudiante, quien



LOS ALUMNOS EXTRANJEROS DEL PLANTEL JUNTO A LOS DOCENTES.

además comentó que uno de sus principales hobbies es el canto y que espera estudiar Enfermería en el futuro.

Otro de los alumnos es Juan Colmenares, joven venezolano que arribó primero a Santiago y posteriormente se radicó en Osorno hace cuatro años. Hoy cursa tercero medio en la especialidad de Programación y sueña con dedicarse a la música. “Me gusta tocar guitarra y quiero ser futuro músico”, relató.

BARRERA IDIOMÁTICA

Una realidad distinta, pero igualmente desafiante, es la que vivió Bedouiscie Marcelin, estudiante haitiana de 15 años conocida por sus compañeros como “Saya”. La adolescente llegó a Chile hace cuatro años y reconoce que el idioma fue

una de las principales barreras durante su proceso de adaptación en el país.

“Cuando llegué para mí era muy complicado entender el español, así que tuve que poner mucho empeño y estudiar bastante”, recordó.

Actualmente cursa la especialidad de Administración y asegura sentirse orgullosa de representar sus raíces dentro del establecimiento. “A mí me gusta bailar, mostrar mi país y mi cultura, demostrar que somos un país muy unido”, expresó.

Desde el Instituto Comercial sostienen que la diversidad cultural ya forma parte de la identidad cotidiana del establecimiento, donde hoy conviven estudiantes de distintas nacionalidades, experiencias y realidades.

CS